*La Nube*_ Fundación Nobel en Kastellholmen, Estocolmo.

Blanca Icíar Tobías Peña, PFC ETSAM Junio 2015

La Nube **no** es una residencia de investigadores cualquiera.

Es un espacio de conexión tanto social como de investigación para los científicos más prometedores de los campos premiados por la Fundación Nobel: Física, Química, Biología, Economía y Literatura.

Puesto que estos campos son tan diversos, lo que busca el proyecto es una **terapia de choque**, crear un espacio en el que los becados se vean impulsados a relacionarse los unos con los otros. El proyecto plantea que la relación social entre ellos mejorará no sólo su calidad de vida sino que también enriquecerá sus investigaciones a nivel individual y colectivo, puesto que tendrán al alcance de la mano el conocer aspectos de otras áreas de la ciencia.

Para ello, se propone crear el proyecto en la isla de Kastellholmen, que está aislada del centro urbano de la ciudad de Estocolmo, pero que tiene una visión panorámica del casco antiguo de la misma, Gamla Stan. Se plantea la contraposición de un paisaje controlado, en esta pequeña isla apenas habitada, y un edificio etéreo que lo sobrevuela. De esta manera se consigue una separación entre el programa más público y de acceso a invitados y ciudadanos, del más privado, reservado a los investigadores.

En este paisaje se proponen tres maneras diferentes de recorrer el proyecto: a través del paseo al borde del mar en el que puede verse el Skyline de la ciudad; por un camino que se eleva sobre el propio espacio de residencia de los investigadores; y, por último, a través del programa que se encuentra enterrado en este paisaje (La Grieta): la sala de usos múltiples, la biblioteca, la cafetería, la zona de administración y la sauna.

La Nube, por otro lado, es un espacio privado de los investigadores, pero totalmente público en sí mismo. No existen compartimentaciones interiores, los espacios se crean a través de desniveles y estratos. Para evitar el aislamiento de los investigadores se proponen unas unidades de dormitorio mínimas (Las Cápsulas) que, dependiendo de las características o necesidades del residente, tienen una geometría diferente. De este modo, se fomenta que toda actividad surja en las zonas comunes a todos los habitantes de La Nube, y que sea difícil encerrarse en sí mismo.

Este espacio además, cuenta con una total sinceridad constructiva. Se crea a través de una serie de cerchas transversales de gran canto, que son atadas con un sistema de cerchas perimetrales. De estas se descuelgan en el interior todas las instalaciones. Gracias a su piel de policarbonato y su aislamiento térmico translúcido de paquetes de EPS, La Nube es un edificio que absorbe luz durante el día y la da durante la noche, convirtiéndose así en una linterna que sobrevuela la pequeña isla de Kastellholmen.

La Nube es un espacio, por tanto, muy generoso, que quiere atraer al público general a esta zona de la ciudad y a La Ciencia como tal y, por otro lado, dotar a gente excepcional de un lugar diferente para compartir sus conocimientos y vivencias.

Porque al fin y al cabo, es a través de la comunicación como surgen las mejores ideas.